

## LECCION No. 5.- LA ESPERANZA DE SALVACION

La relación con Dios tiene como último fin nuestra salvación

Al final de la lección anterior contemplamos la caída del hombre llevado del mal consejo de Satanás: "...seréis como dioses". Es el engaño que lo ha hecho ser llamado 'padre de la mentira', y así Cristo reprocha a los fariseos ser hijos del Demonio: "Vosotros sois de vuestro padre el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Este era homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira. Pero a mí, como os digo la verdad no me creís." (Jn. 8, 44-45).

**MALICIA DEL PECADO ORIGINAL:** La malicia del pecado original fue gravísima, pues la gravedad no se mide con relación al ofensor, sino con relación al ofendido, y éste fue Dios, cuyo valor es infinito. **LA REMISION DE LA DEUDA:** Imaginar, por tanto, cómo podría ser saldada la deuda contraída era concebir algo imposible, pues ¿cuándo el ofensor, limitado en su tamaño, en sus fuerzas y en sus méritos, podría satisfacer al ofendido, todo un Dios? Parecía pues, que Adán y Eva estaban irremisiblemente perdidos, y con ellos toda su descendencia, y la Naturaleza entera, víctima inocente, pero arrastrada con su director al desorden, a la anarquía, al desastre. Más conveniente hubiera parecido destruir, o esperar que por sí sola se destruyera la raza humana, y reempezar el Plan de la Creación bajo el gobierno de una nueva progenie fiel y agradecida a su Creador.

**INFINITA MISERICORDIA:** Pero no fue así, pues el mismo ofendido inventó la forma de conjugar justicia con bondad, severidad con misericordia: si volvemos a repasar las palabras del Génesis (3, 15), en medio de la condenación que Dios exclamó contra la serpiente, se entremezcla la decisión de salvar al género humano: "Enemistad pondré entre tí y la mujer, y entre tu linaje y su linaje; él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar." Estas palabras anuncian un futuro: la raza humana pecadora no será destruida, sino que perderá; más aún, ese futuro suyo no será para siempre de sumisión y esclavitud frente a su engañador, sino que habrá oposición, lucha y desafío en la descendencia de la mujer engañada. Por último, deja entrever la victoria final del hombre sobre el demonio. Ese "te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar" es presagio de contienda, de 'golpes bajos' y vileza de métodos en el Maligno, pero de triunfo total y liberación definitiva del que fué engañado.

**PERO, ¿COMO PODRA SER?:** es la pregunta que se antoja: ¿cómo podrá la débil criatura caída en desgracia liberarse del yugo que se dejó imponer cuando se hallaba en gracia y amistad de Dios?

**LA PROMESA DE SALVACION:** No podrá ser, necesariamente, sin intervención divina. El pronombre 'él' con que Dios acompaña su

5/2  
sentencia tiene una clara intención: al decir "EL te pisará la cabeza, está indicando que no es toda la descendencia de la mujer, no son todos los hombres en conjunto los que triunfarán sobre Satán, sino EL, UNO SOLO, el que más tarde será llamado: 'el Deseado de las Naciones', 'el Ungido de Dios, 'el Cristo', 'el Mesías'.

**MARIA CORREDENTORA:** Muchos de los Padres y Doctores de la Iglesia harán extensiva la interpretación mesiánica: junto con el Mesías va incluida su Madre, al punto de que la interpretación mariana de la traducción latina de este pasaje: "ipsa conteret" = "ella machacará", se ha hecho tradicional en la Iglesia.

**EL PROTOEVANGELIO:** En atención a que este pasaje constituye el primer destello de esperanza de redención, se le ha llamado el "Protoevangelio" (del griego 'protos' = 'primero'), ya que es la primera noticia de la Buena Nueva que Cristo traería al mundo.

**ESPERANZA DE SALVACION:** Desde luego, esta predicción de Dios constituyó para nuestros primeros padres toda una esperanza, y para el Señor un compromiso, ¡un compromiso de Amor!, contraído en el momento mismo en que por justicia Dios se ve obligado a aplicar el castigo de que les había prevenido. Por su parte, para ellos, esta promesa hizo nacer una esperanza fincada en la seguridad de la fidelidad divina. El hombre concibe la certidumbre del perdón; de hecho ya ha sido perdonado en vista de los méritos de 'aquél que un día aplastará la cabeza de la serpiente'. Pero los efectos del pecado, los dones preternaturales y sobrenaturales perdidos, así como los dones naturales tremendamente disminuidos, incluyendo la muerte, no fueron ya restaurados.

**EN LA MEMORIA DE LOS PUEBLOS:** Esta Promesa de Salvación se conservó entre los hombres por tradición de generación en generación y en la memoria de los pueblos, aunque con el paso de los siglos fue alterándose, mezclándose con falsas ideas, y así llegó a dar lugar a mitos entre las naciones y falsas religiones, pero que hacen evidente la común esperanza de redención que conservaron los hombres, como huella de un común origen religioso.

**LA VERDAD EN LA REDENCION:** Lo verídico de esta Promesa Salvadora está en el surgimiento de una esperanza firme dentro del corazón del hombre por la que concibió que, no obstante que por su culpa todo lo perdió, la misericordia y el amor de Dios por su criatura superan en tamaño a la malicia del pecado, y así, lo perdido podrá ser recuperado al realizarse esta Promesa redentora. Entonces habrá de marcarse la historia del hombre en un 'antes' y un 'después' de la Redención bien definidos; dos épocas bien diferenciadas que hoy conocemos como 'Epoca antes de Cristo' y 'Epoca después de Cristo' o 'Era Cristiana'.

**LA FELIZ CULPA:** De este modo, siendo, como fue, tan grande la culpa del hombre, por obra de la misericordia divina pasa de la ruptura por el pecado a la reconciliación bondadosa, la cual llega a producir la estrechez en la relación Dios-hombre al punto de que en la sola Persona de Jesucristo se funden la Divinidad y la humanidad al

realizarse en el Hijo de Dios el portento de que la Naturaleza divina asumiera a la naturaleza humana para ser El a la vez verdadero hombre sin dejar de ser verdadero Dios. Por eso la Iglesia canta con júbilo: ¡Oh feliz culpa que nos ha valido tal Redentor!

**Y EL DESEO SE HIZO REALIDAD:** De tal modo ha hecho Dios las cosas en el Misterio de la Redención, tan sublime ha sido su Plan de Salvación, que la ambición de Adán se hizo realidad: el hombre jamás hubiera podido hacerse dios; pero Dios sí se pudo hacer hombre, y de este modo, en Cristo el hombre ya es Dios. No por el camino de la soberbia y el egoísmo, sino por el de la humillación y del Amor. No para ser servido, sino para hacerse servidor.

**CRISTO, CABEZA DE LA HUMANIDAD:** Conviene traer a cuento aquí la opinión de algunos teólogos en el sentido de que dentro del Plan original de la Creación ya se encontraba originalmente el designio del Padre de enviar a su Hijo a hacerse hombre y de manera incruenta encabezar a toda la humanidad en su marcha hacia el seno de la Trinidad Santísima, como su último fin y destino. Se basa esta doctrina en dos pasajes de San Pablo: "Porque de El, por El y para El son todas las cosas. ¡A El la gloria por los siglos! Amén." (Rom. 11, 35). "...Para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas, y por el cual somos nosotros." (1 Cor. 8, 6). De estos dos pasajes se deduce que toda la Creación tiene a Jesucristo, siendo desde la eternidad el Hijo amadísimo del Padre, como su dueño y Señor en obsequio que el mismo Padre le hiciera. Lo que afirma también San Juan al principio de su Evangelio: "En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres..." (Jn. 1, 1-4). Háida cuenta de que el Hijo es la Palabra del Padre como su expresión e imagen, y Jesucristo es la Palabra hecha hombre, se comprende que todo al fin se resumirá en Cristo, y por El todo ha de llegar al Padre: "El es la Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en El fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades; todo fue creado por El y para El, El existe con anterioridad a todo, y todo tiene en El su consistencia. El es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia: El es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea El el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en El toda la Plenitud, y reconciliar por El y para El todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz lo que hay en la tierra y en los cielos." (Col. 1,15-20).

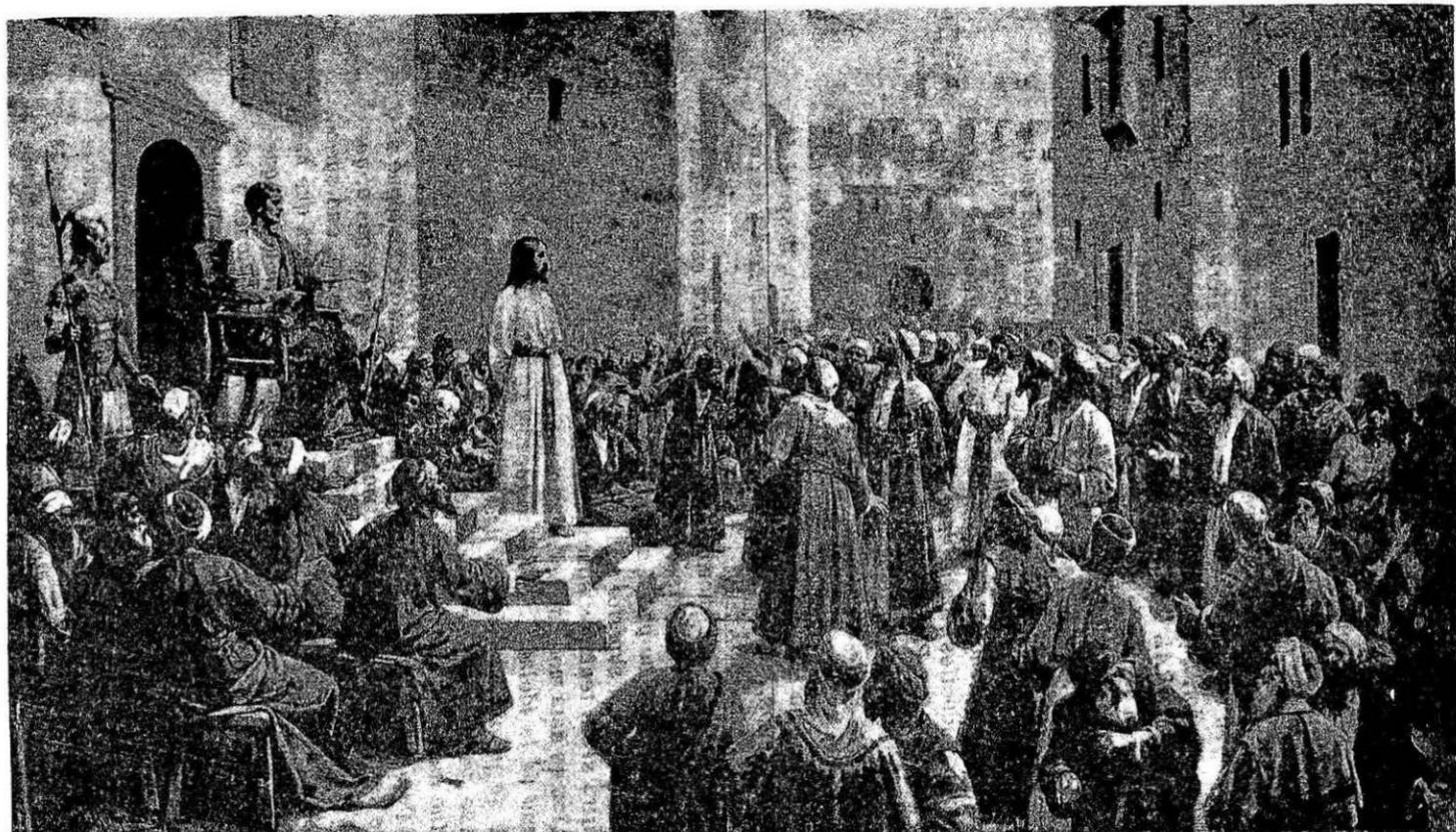
**EL PLAN DE LA SALVACION:** Era pues el Plan de la Creación original que toda la Creación, y nosotros dentro de ella, llegara al Padre encabezada por Cristo. Pero al ser todo trastornado por el pecado original, el desorden causado por el hombre en esa misma Creación

hizo necesario que el Cristo sufriera pasión y muerte de cruz para restaurarlo todo antes de presentarlo al Padre perfecto, como fue al principio creado. Es a lo que alude el Apóstol en el pasaje arriba citado cuando dice: "...pues Dios tuvo a bien hacer residir en El toda la Plenitud, y reconciliar por El y para El todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz lo que hay en la tierra y en los cielos." Es como si Dios, ante la catástrofe producida por el pecado original, y hablando a lo humano, 'hubiera inventado un plan de emergencia' que viniera a reintegrar la Creación a su primera perfección. A este nuevo plan le llamamos el PLAN DE LA SALVACION. EN QUE CONSISTE: Ante todo, para poder reconstruir lo que el hombre había destruido, Cristo tuvo que hacerse uno con los hombres, como San Pablo asienta: "Convenía, en verdad, que Aquél por quien es todo y para quien es todo, llevara muchos hijos a la gloria, perfeccionando mediante el sufrimiento al que iba a guiarlos a la salvación. Pues tanto el Santificador como los santificados tienen todos el mismo origen." (Heb. 2, 10-11). Y más adelante explica cómo fue realizado este Plan salvífico: "Por tanto, así como los hijos participan de la sangre y de la carne, así también participó El de las mismas, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al Diablo, y libertar a cuantos, por temor a la muerte, estaban de por vida sometidos a esclavitud." (Heb. 2, 14-15).

**NUESTRA DIGNIFICACION EN CRISTO:** Al hacerse hombre verdadero el Hijo de Dios, a quien desde ese momento histórico llamamos Jesucristo, uniendo en su Persona las naturalezas divina y humana, elevó nuestra naturaleza humana a una altísima dignidad, pues con El todos los hombres nos hemos enaltecido, al punto de que ahora de verdad uno de nosotros se encuentra ya en el seno de la Trinidad Divina, como primicia de la humanidad, el primero entre muchos.

**EL HOMBRE, IMAGEN DE CRISTO:** Veamos cómo expone San Pablo el Plan de la Salvación: "Por lo demás, sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman; de aquéllos que han sido llamados según su designio. Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera El el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a esos también los justificó; a los que justificó, a éstos también los glorificó. Ante esto ¿qué diremos? Si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con El graciosamente todas las cosas? (Rom. 8, 28-32).

**EL NUEVO ADÁN:** Adán fue creado a imagen de Dios ante todo por los dones sobrenaturales de gracia y santidad; el pecado destruyó esa imagen de Dios en el hombre. Pero Cristo, en una re-creación ha restaurado, como un segundo Adán, esa imagen divina que el pecado había empañado; y lo hace imprimiéndole la sublime hermosura que sólo un Dios-Hombre puede tener en su perfección infinita. Por su unión con Cristo, en el cristiano esta imagen de Dios va perfeccionándose más y más conforme es paso a paso mayor su unión con Cristo:



*"Aquí tenéis al hombre" (Jn.19,5) había dicho Pilato al pueblo reunido frente al pretorio. "He aquí. mi siervo a quien Yo sostengo, mi elegido a quien se complace mi alma" (Is.42,1) había declarado Yahveh por boca del profeta Isaías. Palabras inspiradas que descubren bajo el velo del rostro del*  
injurinado y condenado injustamente, al Siervo Sufriente, al Hombre Perfectísimo, al Modelo de la humanidad: Dios que asume la naturaleza humana

"Así pues, dice el Apóstol, como el delito de uno solo atrajo sobre todos los hombres la condenación, así también la obra de justicia de uno solo procura toda la justificación que da la vida. En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos." (Rom. 5, 18-19). "Mas todos nosotros, que con el rostro reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, nos vamos transformando en esa misma imagen cada vez más gloriosos: así es como actúa el Señor, que es Espíritu." (2 Cor., 3, 18).

**EL PODER TEMPORAL DEL DEMONIO:** La maldición que Dios lanzó en contra de la serpiente nos hace ver que el poder del Maligno no fue anulado, sino disminuido, y sólo al final será destruido. En tanto el demonio seguirá siendo enemigo implacable del hombre, engañoso y sagaz, con mucho más poderoso; aprovechará la debilidad en que quedaron la inteligencia y la voluntad, y la concupiscencia desordenada de la carne (potencias del alma vacilantes y apetitos del cuerpo enardecidos e indóciles), para tender de continuo sus lazos. Contra esto nos previene San Pedro: "Sed sobrios y velad: Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos. El Dios de toda gracia, el que os ha llamado a su eterna gloria en Cristo, después de breves sufrimientos, os restablecerá, afianzará, robustecerá y os consolidará." (1 Pe. 5, 8-10).

**EL AUXILIO DE DIOS:** El hombre, por su parte, nunca estará en situación de no poder defenderse, ya que de Dios sería injusto permitir una prueba que él no pueda superar: "No habéis sufrido, expresa San Pablo, tentación superior a la medida humana. Y fiel es Dios que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Antes bien, con la tentación os dará modo de poderla resistir con éxito. Por eso, queridos, huid de la idolatría." (1 Cor. 10, 13-14). Y más adelante nos habla de su propia experiencia de hombre que lucha por salvarse: "Y por eso, para que no me engría con la sublimidad de esas revelaciones, fue dado un aguijón a mi carne, un ángel de Satanás que me abofetea para que no me engría. Por este motivo tres veces rogué al Señor que se alejase de mí. Pero El me dijo: 'Mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza'. Por tanto, con sumo gusto seguiré gloriándome sobre todo en mis flaquezas, para que habite en mí la fuerza de Cristo. Por eso me complazco en mis flaquezas, en las injurias, en las necesidades, en las persecuciones y las angustias sufridas por Cristo, pues, cuando estoy débil, entonces es cuando soy fuerte." (2 Cor. 12, 7-10).

**LUCHA SIN DESCANSO:** Es pues nuestra vida una lucha constante, entre el bien y el mal, pero en la cual ni estamos solos, ni debemos estar solos, ni podemos estar solos: si vivimos en estado de gracia e invocamos el auxilio divino, nunca estaremos solos; si confiamos en nuestras solas fuerzas, pronto sucumbiremos: "...porque separados de mí no podéis hacer nada." había dicho Cristo (Jn. 15, 5).



De una de las glorias de María: su Inmaculada Concepción, hablaron así los Padres de la Iglesia: "Virgen sin corrupción, Virgen por gracia exenta de toda mancha de pecado", San Ambrosio; "El Señor que creó sin defecto a la primera virgen, Eva, creó sin defecto ni crimen a la segunda, María", San Anfiloquio; "No permitió la justicia divina que aquel vaso de elección fuera mancillado, pues que siendo tan excelente y superior a los demás, si era de la misma naturaleza, no participó de la misma culpa", San Cipriano. (siglos III y IV D. de C.)

5/8  
LA AYUDA DE MARIA: Un auxilio muy eficaz lo encontraremos en la invocación a la Santísima Virgen, 'la llena de gracia', el 'Auxilio de los cristianos', y, sobre todo, el 'Refugio de los pecadores'.

**NUESTRA MARCHA HACIA EL PADRE:** Somos un Pueblo en marcha que camina hacia la meta final, no en esta vida terrena, sino en la Patria celestial; nuestro destino está en Dios que nos espera desde la eternidad, y que nos ofrece la felicidad sin fin, única para la que fuimos creados. Nos apoyamos con certeza en la Promesa Divina, la que constituye una firme esperanza que convierte nuestra existencia terrena, de oscura, inútil y dolorosa, en algo luminoso, fructífero y alegre hasta el último día sobre la tierra.

#### RESUMIENDO:

La malicia del pecado original alcanzó la gravedad de una ofensa hecha a Dios, es decir, a un Ser Infinito.

Por consiguiente, ni un hombre solo, ni todos los hombres que han existido, juntos, hubieran podido satisfacer la injuria cometida.

Sólo la infinita misericordia de Dios habría de poder reparar la falta. De hecho Dios prometió a Adán y Eva un Salvador y la salvación. Al mismo tiempo predijo a la serpiente, el Demonio, que ese Salvador y su Madre le machacarían la cabeza mientras ella les acecharía. María Santísima es la 'Inmaculada Concepción', porque Dios la concibió en su mente, pensó en ella Purísima y victoriosa sobre Satanás en aquel momento decisivo para la humanidad.

A esta feliz noticia primera de salvación se le llama El Protoevangelio, y constituyó para nuestros primeros padres firme esperanza.

Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, es el Salvador anunciado, para cuya salvación en su Persona se unieron las dos naturalezas: la Divina, que dio valor infinito a la Redención, y la humana, que hizo posible que Dios sufriera.

Así Jesucristo es el Hombre perfectísimo, en el que no pudo haber defecto, y el 'Dios con nosotros' que elevó a la humanidad a un nivel superior a aquél en que fuera creada: se hizo realidad el seréis como dioses' engañoso del Diablo, en Cristo, Dios y Hombre de verdad.

#### REFLEXIONES PERSONALES:

¿Has sentido tu semejanza con Jesús siendo ambos hombres?

¿Has adorado a Jesús, siendo tu Dios, y has confiado en El, siendo, a la vez tu salvador, tu hermano, tu amigo?

¿Has buscado a María, Madre de Cristo, y Madre nuestra, no tan sólo como auxilio, sino también como modelo a imitar?

¿Acostumbras llegarte al pie del sagrario para platicar con Jesús sacramentado acerca de tus proyectos, de tus planes y trabajos?

**RESOLUCION:** Señor, Dios y Padre amantísimo, que nos has elevado de la miseria humana a la santidad por la Redención de tu Hijo Jesucristo, ayúdame a sentir la dignidad de ser hijo tuyo y hermano de El.

Nota importante: ¿Te cuesta mucho la Reflexión en Grupo? ¿Sientes muy pesada la labor de resolver bien tu tarea? Mira: todo eso es necesario a tu formación. Pide ayuda a tu coordinador y tus compañeros